

Dibujos por Daniel Mroz para la edición norteamericana The Cyberiad Stanislaw Lem

REFLEXIONES SOBRE LA CIENCIA FICCION

Margaret Lee Zoreda

... estamos en medio de una reformulación profunda de las formas literarias; una disolución donde muchas polaridades habituales en nuestro pensar podrían perder su fuerza.

Walter Benjamin, 1986 (1934):224 1

Después de todo, los límites entre la ficción y la no-ficción, entre la literatura y la no-literatura, etcétera, no están escritos en el cielo. Cada situación específica es histórica.

M. M. Bakhtin (Bajtín), 1981 (1975): 33

Las aspiraciones de progreso y razón están acosadas por pesadillas.

Italo Calvino, 1987 (1967): 19

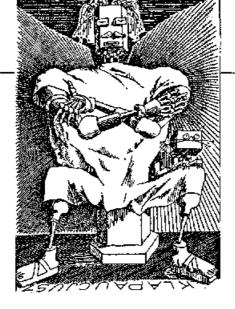
La ciencia ficción en los Estados Unidos actualmente no es más el dominio exclusivo de los "BEMS" (bug-eyed monsters, o monstruos de ojos saltones), tan comunes en las revistas chatama de los años cuarenta y cincuenta. Un género que es difícil definir a satisfacción de todos, la ciencia ficción (CF) ha extendido su base de lectores (hasta incluir, por ejemplo, a las mujeres), logrando al mismo tiempo una cierta legitimización dentro del canon literario vigente en los ámbitos académicos. El poderoso movimiento apreciativo de todo lo relacionado con la cultura popular norteamericana, ha impulsado decididamente el desarrollo de una estética de la CF. La aparición y reconocimiento de escritores tan diversos, del calibre de Philip K. Dick, Stanisław Lem,² Ursula Le Guin y otras escritoras, han colocado a la CF dentro de las corrientes principales en la literatura americana, enriqueciéndola a la vez con temáticas y formas postmodemas.

La ciencia ficción remonta sus origenes insólitos al Apocalipsis biblico, la Utopia de Tomás Moro y el Conte philosophique del siglo XVIII, empero la versión definitivamente moderna comenzó con la Revolución Industrial. Después de los autores europeos primigenios de los siglos XIX y principios del siglo XX –Mary Shelley, Jules Verne v H. G. Wells--, autores americanos llegan a dominar el campo por el resto del siglo XX, salvo el extraordinario Lem. De esta manera el meollo o esencia de la CF refleja los conflictos socio-culturales que las revoluciones industrial-científica-tecnológicas han suscitado a nivel universal. La CF ha sido descrita como "ficción especulativa" por uno de los escritores estadounidenses de CF más leidos. Robert Heinlein (Calzada & Duarte: 52), o como "literatura de proceso anticipatorio" (Warrick:16), Robert Scholes, entre los teóricos literarios más eminentes hoy en día, opina que la CF propone la narración de un buen cuento, "basándoen una condición contraria a la configuración de nuestro mundo actual, pero a la vez compatible con nuestras creencias sobre sus posibles transformaciones' (1985: 116). Escritores como Philip Dick y el prolifico Isaac Asimov caracterizan este género como, primordialmente, una literatura de ideas, con el primero afirmando que una idea debe permear la representación "de un mundo desfigurado a tal extremo que sacuda al lector con lo inusitado" (Dick: 9; Asímov: 14). Así, la ciencia ficción finca afinidades con el teatro épico de Bertolt Brecht, hasta conformarse como una literatura de extrañamiento cognoscitivo (Suvin, 1984: 26).

Joanna Russ, una de las notables escritoras contemporáneas de CF y, al mísmo tiempo, investigadora universitaria de su estética, ha trazado una atinente analogía entre la literatura

medieval y la CF. Según ella, las dos tienden a ser didácticas y religiosas, con un amplio sentido de lo asombroso; un énfasis mayor en lo colectivo que en lo individual; y el predominio del fenómeno sobre el desarrollo de personajes (1975:113). Puede parecer irônico el surgimiento de rasgos medievales en las culturas post-industriales, sin embargo ante periodos de crisis, cuando el orden establecido está derrumbándose, las sociedades occidentales retornan a la Edad Media para renovar ahí sus raíces e identidad (Eco: 65).

Desde 1970, se ha desplegado un gran interés por el desarrollo de una estética de la ciencia ficción, con la intención concomitante de volverla un objeto serio de estudio académico. Hoy día en los Estados Unidos, la antología clásica para alumnos principiantes de letras inglesas, The Norton Introduction to Literature, 3rd, ed., incluye cuentos de Arthur Clarke y Ursula Le Guin junto a obras de García Marquez y Kafka. A la par de otras revistas especializadas en teoria literaria, varias universidades norteamericanas han publicado sin interrupción Science Fiction Studies y Extrapolation. Pueden observarse ciertos factores contextuales que han contribuido a tal aceptación académica. Los departamentos universitarios de literatura así como la Modern Language Association (una enorme organización nodriza profesional) han sufrido las repercusiones de los ataques sobre el canon hegemónico de obras literarias lanzados por voces disidentes que se han manifestado desde el interior: valoración de la cultura popular, estudios étnicos, crítica marxista, estudios de la mujer, cultura "gay", y la ciencia ficción. Algunos teóricos "centristas' concluyen ya que la poética es una fuerza liberadora que eliminará la brecha entre las culturas alta y popular (Scholes, 1975; VII). Además, felizmen-



te, durante los últimos quince años las teorías literarias y críticas continentales (deconstrucción, respuesta del lector, Lacan, feminista, Bajtin, etcétera), al destronar el texto consagrado de la Nueva Crítica Americana de los cincuentas, han topado terreno fértil para analizar, junto al mundo fantasmagórico de Dick y las ironías cómicas y luchas metafísicas de Lem, las propuestas abiertamente ideológicas de las mujeres escritoras de CF, y de otros autores de la "nueva" ciencia ficción.

Sin menospreciar la importancia primordial ni la inmensa popularidad de autores como Asimov, Bradbury, Heinlein, Sturgeon, Delany, y Pohl, y con el fin de ejemplificar algunos puntos anteriores, he elegido a Dick, Lem y algunas de las mujeres escritoras, por la extensión y novedad de sus obras. Esta selección obviamente responde a mis preferencias personales.

Desde su muerte en 1982, la ficción de Philip K. Dick ha sido elevada casi a nivel de objeto de culto. En obras claves como Martian Time-Slip, Dr. Bloodmoney, The Three Stigmata of Palmer Eldrich, The Man in the High Castle, Ubik, y Do Androids Dream of Electric Sheep? se observa un vívido panorama de las angustias subyacentes en esta época tardía del tecno-capitalismo estadounidense. Las obsesiones de Dick son multifacéticas y trascendentes: el control ejercido por la sociedad de ma-

sas sobre el individuo; el fascismo Nazi y el de su propio país; el consumismo masivo y dominio de los medios de comunicación sobre la vida humana; el poder político y económico del complejo militar-industrial americano; y la hegemonía capitalista (Suvin, 1975). La realidad, para Dick, deviene en construcciones subjetivas donde su ficción adquiere delirios paranoicos. Por eso, Warrick explica que al concebir metáfotas irónicas, Dick inventa un modelo del futuro que es una alternativa ficcional a la ficción actual, esto es, una metaficción (215).

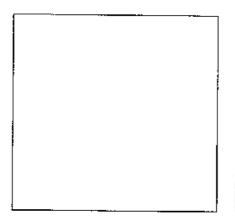
Considerado por muchos como el escritor par excellence de la ciencia ficción contemporánea (Rottensteiner: 148), Stanislaw Lem revela inacabablemente la naturaleza del género tanto en su variedad temática como estilos diversos. Sus novelas y colecciones de cuentos-fábulas como Solaris, Tales of Pirx the Pilot, The Cyberiad, Mortal Engines, Fiasco, y A Perfect Vacuum, exhiben una amplia gama especulativa sobre metafísica, psicología, cibernética, teoría de la información, lingüística, análisis cultural, teoría del caos, y filosofía de la ciencia; plasmando magistralmente distintas fantasías meditativas, serias, cómicas, paródicas, satíricas, y alegóricas. Proponente sutil de la ambigüedad y multiples interpretaciones, Lem intenta-"fabricar un modelo literario de la inescrutabilidad fundamental del universo: podemos acercamos a la esencia de un fenómeno pero nunca entenderla cabalmente. La ciencia es un proceso interminable" (Kandel: XXIII).

El surgimiento de la mujer como nueva voz en la ciencia ficción, durante las dos décadas anteriores, se vincula estrechamente con el ímpetu logrado por el movimiento feminista en los Estados Unidos. La ciencia ficción preponderantemente escrita por, y dirigida a, blancos anglosajones se ve forzada, por

FuenneS

tanto, a ensanchar sus enfoques y contenidos (Podojil: 75). Termina así la necesidad de esconderse tras seudônimos: la "James Tiptree, Jr." se destapa como Alice Sheldon, una psicóloga de sesenta años que escribia CF "subversiva" desde los cincuentas. Con escritoras como Tiptree, Judith Merril, Sondra Dorman, Kate Wilhelm, Kit Reed, Vonda McIntyre, Joanna Russ y Ursula Le Guin, la mujer evoluciona de ser un objeto meramente ornamental y periférico hasta protagonizar y dominar, a veces enteramente, las narraciones. Asimismo, las escritoras de CF tienden a minimizar aspectos de las ciencias exactas y la tecnología a favor del énfasis sobre las ciencias sociales y las humanidades -psicología, política, sociología e historia. Muchas especulan sobre los nuevos roles sexuales del porvenir. Por ejemplo, Russ en The Female Man y "When it Changed," entre otras obras, proyects un mundo futuro francamente lesbiano, donde al hombre le toca jugar el papel del alienígena. Y nadie menos que Robert Scholes elogia la novela The Left Hand of Darkness de Le Guin, donde los habitantes neutros del planeta Winter adquieren su sexo, masculino o femenino, por medios dejados completamente al azar durante su época de fertilidad. El crítico la califica como muestra ejemplar de la teoría de deconstrucción de las polaridades sexuales (1985: 119). De hecho, parece que en mucha de la ciencia ficción creada por mujeres hay poca extrapolación hacia ámbitos de igualdad y armonía entre los sexos (Sargent: 48).

La coyuntura actual en los Estados Unidos, con sus grandes cambios sociales, políticos y culturales, ha suscitado una reinterpretación y reevaluación de la ciencia ficción como género literario popular, que confleva la posibilidad de reemplazar a la novela realista como forma literaria predominante del fin de este siglo (Warrick: 2). Con escritores



como Dick, Lem y Le Guin, la CF, ostentando un sabor particularmente "posmoderno", ha logrado el reconocimiento académico en su auge de popularidad, al mismo tiempo extinguiendo la noción de que es sólo pasatiempo para adolescentes blancos. Para concluir, nos quedamos con las palabras de uno de los escritores más populares del género, Theodore Sturgeon, quien refuta el juicio ortodoxo que la ciencia ficción no tiene relevancia al afirmar sobre la producción literaria universal, en un momento dado: "el 90% de cualquier cosa no vale nada" (Sadoul: 15). Entendiéndose asi, que la valoración auténtica de un género literario naciente se forja al analizario concienzudamente y sin prejuicios tarea ardua, pero ciertamente gratificante.

NOTAS:

- ^t Las traducciones de fuentes en inglés son mías.
- ² Aunque es polaco, las traducciones sobresalientes en inglés de sus obras le han conseguido una popularidad notable en los Estados Unidos.

BIBLIOGRAFÍA

- -Asimov, I. 1975. "Introduction: So Why Aren't We Rich?" Asimov, I. ed., Nebula Award Storics 8. Progmore: Panther Books. - Bakhtin (Bajtín), M. 1981 (1975). "Epic and Novel." The Dialogic Imagination. Trad. C. Emerson & M. Holquist. Austin: University of Texas Press.
- -Benjamin, W. 1986 (1934). "The Author as Producer. " Reflections. Trad. E. Jephcott. New York: Schocken Books.



-Calvino, I. 1987 (1967). "Cybernetics and Ghosts." The Uses of Literature. Trad. Patrick Creagh. New York: Harcourt Brace Jovanovich.

-Calzada, F. & R. Duarte. 1981. "Novelistas, clarividentes y la épica del espacio," Comunidad CONACYT, núm. 128-129: 52-63.

-Dick, P. 1990 (1981). "Prefacio del Autor." Aquí yace el wub. Trad. E. Murillo. México, D.F.: Ediciones Martínez Roca.

-Eco, U. 1986. "The Return of the Middle Ages." Travels in Hyperreality. Trad. W. Weaver. New York: Harcourt Brace Jovanovich.

-Kandel, M. 1982. "Introducion." Lem, S., Mortal Engines. Trad. M. Kandel. New York: Avon Books.

-Podojil, C. 1975. "Sisters, Daughters, and Allens." Riley, D., ed., Critical Encounters, New York: Frederick Unger.

-Rottensteiner, F. 1975. The Science Fiction Book. New York: New American Library.

-Russ, J. 1975. "Towards an Aesthetic of Science Fiction." Science Fiction Studies, 2 (Julio): 112-119.

-Sadoul, J. 1975. Historia de la ciencia-ficción moderna. Trad. A. Martín. Barcelona: Plaza & Janes.

-Sargent, P. 1977. "Introducción: Mujeres en la ciencia ficción." Mujeres y maravillas. Trad. C. Frabetti. Barcelona: Brugera,

-Scholes, R. 1985. Textual Power. New Haven: Yale University Press.

.Sholes, R. 1975, "foreward, " Todorov, T., The Fantastic, Trad. R. Howard, Ithaca: Cornell University Press.

-Suvin, D. 1975. *P. K. Dick's Opus: Artifice as Refuge and World View. * Science Fiction Studies, 2 (Marzo): 8-22.

.-Suvin, D. 1984 (1979). Metamorfosis de la ciencia ficción. Trad. F. Patán López. México, D.F.:Fondo de Cultura Económica.

-Warrick, P. 1980. The Cybernetic Imagination in Science Fiction. Cambridge: The MIT Press.